

Cultura y educación: desafíos para el proceso transformador de la sociedad en Centroamérica. Experiencias de la *Cátedra Medardo Vitier*

Eloína Núñez

Universidad de Pinar del Río, Cuba

Recibido: 27 de julio, 2012 • Aceptado: 9 de setiembre, 2012

RESUMEN

La comunidad universitaria constituye un sector muy importante para lograr las transformaciones que necesitan los pueblos de Centroamérica. En la situación actual, cuando la cultural globalizada universal pretende imponer la desaparición de culturas nacionales y el agravamiento de las crisis imponen cada vez mayores retos, es de gran importancia releer, con la visión de las complejidades del mundo de hoy, los aportes plurales del pensamiento del filósofo, maestro, pedagogo y ensayista cubano Medardo Vitier y Guanche en lo que aporta para el proceso transformador de Centroamérica, comprendiendo que en su pensamiento la cultura es riqueza de relaciones entre las varias zonas del saber.

Palabras clave: Centroamérica, cultura centroamericana, educación, Cátedra Medardo Vitier, revistas académicas

RESUMO

A comunidade universitária é um setor muito importante para as transformações que precisam os povos da América Central. Na situação atual, quando a globalização cultural procura o desaparecimento de culturas nacionais e agravamento das crises impõem desafios crescentes, é de grande importância releer, com a visão da complexidade do mundo de hoje, as contribuições do filósofo, professor e ensaísta cubano Medardo Guanche Vitier y Guanche que pode contribui o processo

de transformação na América Central, percebendo que em sua ideia cultura é riqueza da relações entre diversas áreas do conhecimento.

Palabras chave: Centroamerica, cultura centroamericana, Cátedra Medardo Vitier, educação, publicações acadêmicas

La amenaza de la generalización de la cultura globalizada universal que pretende imponer la desaparición de las culturas nacionales como fenómeno mundial y el agravamiento de la actual crisis económica, política, social y cultural por la que atraviesa Centroamérica, plantean la necesidad de buscar alternativas. En este sentido, considero que el estudio de las categorías cultura y educación desde la rica y amplia producción científica de Medardo Vitier y Guanche (1886-1960) tiene una extraordinaria significación para el proceso transformador que viven hoy los pueblos de esta región.

Vitier es una de las personalidades intelectuales reconocidas de la herencia filosófica cubana del siglo XIX. Se distingue en él un pensamiento filosófico profundo y dominante vocación pedagógica, caracterizado por su sentido cultural. Un pensamiento de gran vuelo teórico-cogitativo en torno al ser humano y su espiritualidad. Resulta de gran utilidad la sistematización de su pensamiento filosófico y sus aristas concretas en la pedagogía y la literatura y más aún su vasta cultura integral y el carácter cultural de su discurso, que le permiten interdisciplinar y transdisciplinar en sus excelentes estudios filosóficos.

Es por ello que, en mi opinión, la cultura y la educación en Medardo Vitier y Guanche constituyen hoy día una necesidad impostergable en su estudio amplio, dada la riqueza cultural que posee y los desafíos que para el proceso transformador se presentan en la sociedad en Centroamérica. Según criterio de Salvador Bueno:

(...) podríamos dividir su producción en tres temas principales: la preocupación hacia la vida intelectual cubana del siglo XIX, especialmente sobre la figura de Enrique José Varona; segundo, su atención a las letras hispano-americanas, con preferencia hacia su novelística y su ensayo y; por último, su interés por temas filosóficos relacionados con la vida humana, su formación ética y sus índices de conducta". (1963-381)

Autor de numerosos libros y artículos sobre esta temática según criterio de su hijo, el Dr. Cintio Vitier, expresado a la autora de este trabajo en una entrevista personal: "la vocación fundamental de mi padre fue de maestro. Mi casa era una escuela". (Entrevista realizada por la autora al Dr. Cintio Vitier 7 de marzo, 2005). En opinión de Vitier y Guache:

...el trabajo en las universidades es dar una imagen del universo, guiar en la investigación científica y formar al estudiante de las profesiones, y valora la educación como: un modo de ascensión humana, que tiene una condicionalidad histórico- social y que el fin de la misma es preparar al hombre para la vida. (1960: 428)

(...) Cuando la crisis contemporánea del mundo genera la desilusión y mucha gente deja de creer, la Educación levanta la voz para proclamar la permanencia de unos cuantos valores. Fue así en todas las épocas de desintegración. Nunca se desintegra toda la cultura. Como por un instinto singular, lo necesario resiste y perdura aunque parezca que el turbión lo convierte todo en tiniebla. (p. 430)

Y ciertamente hoy más que nunca tenemos los pueblos de Centroamérica que pensar en nuestra región --como región y como parte del mundo-- como patria y como parte de la humanidad teniendo presente las sabias palabras de José Martí: *Patria es Humanidad* y en todo caso, en particular, pensar, de modo que nuestros actos sean hijos de la reflexión lleven en sí un pensamiento siempre inspirado en la dirección fundamentalmente ética y humanista que los fundadores imprimieron a nuestro destino histórico-espiritual.

Considero, que la posibilidad de pensar Centroamérica, como encuentro académico promovido por la Sede Chorotega de la Universidad Nacional de Costa Rica, debe ser ocasión de reflexiones y replanteos en los que profesores y alumnos universitarios, tanto como intelectuales y creadores en general, para acercarnos a conocer su linaje de libre pensamiento: de libre razón, de libre fe y de eticidad patriótica, en tanto que la comunidad universitária constituye un sector muy importante para lograr las transformaciones que necesitan los pueblos de Centroamérica. Tal y como planteó Rodney Arismendi:

No se puede pensar por lo tanto, en reformas y trasmutaciones fundamentales, materiales e ideales en el país sin contar con la mayoría de los universitarios entre las fuerzas motrices del cambio y sin contar con la Universidad misma, institución que se mejorará en continuidad de sus mejores valores hacia destinos más altos. (1989:26).

Desde luego, la Universidad no debe ser solamente trasmisora de la herencia cultural, sino que tiene que ser continuadora, promotora de nuevas etapas, anticipando teóricamente el cambio técnico, desarrollando las fuerzas productivas, logrando la continuación intelectual de la humanidad.

En las puertas de este siglo, América Latina se eleva como un gran volcán en erupción, su futuro despierta no pocas polémicas e incertidumbre, pero si algo es indudable es que nuestros pueblos han comenzado a transitar el camino hacia

la esperanza, con diferentes argumentos, pero con un objetivo en común: la independencia definitiva.

Consideramos que en la situación actual, es de gran importancia, releer con la visión de las complejidades del mundo de hoy, los indudables aportes plurales del pensamiento de ese grande filósofo, maestro, pedagogo y ensayista que fue Medardo Vitier para el proceso transformador de Centroamérica.

La obra de Medardo Vitier, con gran visión de futuro, encauza la identidad cultural cubana con sus profundos estudios. Se trata de un filósofo que sistematizó la historia de la filosofía cubana e impulsó el desarrollo de la filosofía en general en Cuba con sentido cultural y complejo.

Sin lugar a dudas, entre los pensadores de la primera mitad del siglo XX Medardo Vitier ocupa un lugar relevante; hombre de vocación filosófica pedagógica quien posee una extensa obra en torno a la Filosofía, la Pedagogía, las ciencias y la Literatura. Es característico en su obra la connotación cultural de la Filosofía, pues según él “los problemas filosóficos laten en las relaciones de la convivencia humana, no son creaciones artificiales sino realidades del espíritu” (1960: 9).

En su concepción, la filosofía constituye una zona importante de la cultura, que no se reduce sólo a la dimensión gnoseológico-cognoscitiva, sino que integra en su esencialidad conocimiento y valor y deviene como conciencia crítica epocal:

La Filosofía estudia las relaciones más generales del universo y la vida. Su propósito central no es dar soluciones concretas, de aplicación inmediata, como las que vemos en las ciencias, sino más bien plantear las cuestiones fundamentales suscitadas por la materia y el espíritu. Examina, en lo posible, las causas últimas, el sentido de la vida, la validez y los límites del conocimiento, a la vez que enjuicia los valores (lado axiológico) reinantes en una época o civilización. (p. 9).

Coincido con Rigoberto Pupo Pupo cuando afirma:

La cultura en Vitier integra las múltiples facetas de la existencia del hombre, no la identifica con el conocimiento, y sí con la sabiduría, cuando se entiende ésta como unión de saber y sentir, como unidad de sentimiento y razón, como actitud, en fin, como eticidad concreta, plena sensibilidad para encontrar y hacer transparente, bondad, verdad y belleza en el hombre. En su concepción, una cultura moral en el hombre lo prepara para la vida y para la convivencia social. (s/f: 152).

Vitier y Guanche asume como especificidad propia de la Filosofía, la universalidad de sus relaciones en la aprehensión de la realidad, sus leyes y principios. No cree que la Filosofía, las especies filosóficas sólo existan en los tratados

propriadamente filosóficos, por el contrario coincide con Courno en que “la Filosofía penetra los fundamentos de las ciencias positivas, con exactitud crítica” (1960: 168) sin sustituirlas. El numen filosófico cosmovisivo no es dable solo en las obras de la materia, se encuentra en la base de cualquier actitud mental con vuelo cogitativo, con vocación aprehensiva de esencias o ímpetu de altura.

Es imposible negar status filosófico a revelaciones humanas colindantes con su naturaleza, o a disímiles expresiones culturales de su ser esencial. A la hondura humana, no se llega sin aprehensiones esenciales, captar el cosmos humano o algunas de sus aristas, requiere de ejercicio filosófico. De lo contrario se corre el riesgo de quedarse en la superficie:

En la tragedias de Shakespeare se pintan pasiones humanas y se refleja un sentido del mundo. En el Quijote hay una palpitación vital muy próxima a la fuente. Estos dos clásicos y algunas novelas rusas contienen materiales antropológicos para lo que ahora llaman algunos Teoría del Hombre (p. 168).

Para él, “cultura es riqueza de relaciones entre las varias zonas del saber”, (1958: 83) es decir, al mismo tiempo, modo de pensar y profunda sensibilidad para ver más lejos y captar matices y diferencias, en las esencias y en los fenómenos de la cotidianidad. Al mismo tiempo, con agudeza intelectual desentraña particularidades en los varios discursos. Es que

...la Filosofía no es exclusiva de los filósofos. Se habla en pasajes de novela, en poemas, en piezas teatrales. La diferencia está –enfatisa– en que el arte no explica los contenidos filosóficos, sino que los hace sentir. Hay poetas líricos como Leopardó, Darío que tienen dimensión filosófica (1960:197).

Es muy importante esta afirmación de Medardo Vitier. En mi opinión la dimensión filosófica de una obra o un escritor no debe deducirse ni explicarse sobre la base de la sobriedad lógica de la exposición y sus relaciones categoriales, sino por la esencialidad que expresa. Hay imágenes que en función del contenido que expresan, su profundidad y relieve denotan más fuerza filosófica que las propias categorías.

Con razón otro gran pensador latinoamericano, Max Henríquez Ureña, revela en Vitier “una vida útil y fecunda, consagrada al servicio de la cultura” (1979:341). Útil porque consagró su magisterio a la formación humana y fecunda por su magna obra, transida de humanidad y aliento renovado, que con fuerte soporte ético – filosófico y vocación pedagógica, se despliega a través de infinitos cauces culturales para influir en el mejoramiento humano.

La Filosofía tiene la función de hacernos mejores porque el hecho de que se busque la verdad en el Universo, en el espíritu y en el destino humano ya es garantía de seriedad intelectual y moral. Medardo Vitier asume la filosofía como

formación humana en todas las esferas del devenir individual y social, esto le da connotación filosófica a su proyecto educativo. No podemos olvidar que en él, la Filosofía deviene teoría de la formación del ser humano a través de la acción comunicativa y los valores.

La Filosofía de Medardo Vitier tiene como objetivo preparar al ser humano para la vida, en particular, para la vida en las condiciones de nuestra América, es formar en la persona una cultura de resistencia, una cultura del ser, capaz de convertir sus ideales en baluarte inexpugnable para la defensa de su identidad, para que sea un ser humano sensible, creador y participativo. Vitier parte del ser humano y su modo esencial de ser: la actividad humana concreta en la cultura.

El concepto de cultura en Vitier es muy amplio y rico. No concibe reducir la cultura al conocimiento y a la dimensión intelectual. Tampoco se apresura a definir un concepto terminado de cultura; prefiere las caracterizaciones y más aún cuando se trata de la formación humana, porque en su pensamiento la cultura es mucho más que conocimiento: es actitud, sentimiento, razón y vocación de alta humanidad en el compromiso social.

En toda la obra de este filósofo se aprecia el sentido cultural de un discurso permeado de gran sensibilidad humana. Su concepción general del mundo es aquella donde el universo humano se inserta como espiritualidad, donde la persona actúa y realiza su ser esencial en la actividad hasta encarnarse en la cultura como sujeto. Deja, asimismo, constancia de su sencillez, al decir: “De mi modesta historia intelectual derivo una verdad, y es que la magna lección del estudio y de la vida consiste en hacernos mejores”. (1963:251) lo cual permite corroborar lo expresado por su hijo, el Dr. Cintio Vitier: “Mi padre fue la persona más sencilla, más sensible y más sabia que he conocido”. (Entrevista realizada el 7 de marzo de 2005).

Cultura y educación en Medardo Vitier Guanche, constituyen dos categorías esenciales de una obra que ha expresado y trascendido la cultura cubana para afirmarse y dar continuidad a la rica tradición del pensamiento latinoamericano. Por ello Carlos Rafael Rodríguez señaló muy acertadamente: “Los hombres sencillos que, como Vitier, hacen de la disertación un magisterio: dejan semilla. A nosotros nos toca recogerla en el predio del espíritu y la mente, y hacer que dé sus frutos” (Rodríguez, 1987 :604).

Es este el reto, que tenemos todos los educadores latinoamericanos hoy. Teniendo en cuenta los tiempos que corren sobre cualquier latitud del planeta, se hace necesario meditar sobre los actuales escenarios en Centroamérica que plantea retos sustantivos en las luchas de los movimientos sociales, en la concepción acerca de la cultura y la educación y que en Medardo Vitier tienen plena vigencia para la integración latinoamericana y caribeña, constituyéndose en un punto de partida para reflexionar e intercambiar ideas, para avanzar hacia una emancipación social-humana integral en la región.

Medardo Vitier ejerció un pensamiento propio que lo transmitió henchido por aquellos valores que él tanto intentó despertar en la conciencia latinoamericana: humildad, sencillez, honradez, bondad, valor, amor y fe.

Convencida de que la obra monumental de Medardo Vitier es un estímulo al pensamiento social cubano actual en particular, y que representa un paradigma para la investigación interdisciplinaria a que aspiramos como latinoamericanos, y con la urgencia de revitalizar lo mejor de las tradiciones y del legado intelectual de las figuras prominentes de nuestra herencia cultural es que se planteó la constitución de la *Cátedra Honorífica Medardo Vitier*, en la Universidad de Pinar del Río, Hermanos Saíz Montes de Oca. Cuba. La Cátedra se constituyó formalmente el 8 de junio de 2006 con la presencia de dos prestigiosos investigadores del Centro de Estudios Martianos: la Dra.C. Carmen Suárez León y el Dr. C. Salvador Arias García.

La Cátedra ha desarrollado un trabajo sistemático en el seno de la comunidad universitaria de la provincia de Pinar del Río y se ha multiplicado en otras instituciones como la Universidad de Ciencias Pedagógicas Rafael María de Mendive.

Entre las actividades desarrolladas durante estos años, la Cátedra ha contribuido a la formación integral del futuro profesional universitario mediante la difusión y profundización de la obra y el pensamiento de Medardo Vitier. Mensualmente se realizan charlas, talleres, tertulias sobre determinadas obras de del filósofo en las que participan estudiantes, profesores y trabajadores de la comunidad universitaria.

Los resultados de este trabajo científico se han incorporado en la docencia en diferentes asignaturas y carreras en la Universidad de Pinar del Río y por su relevancia, resultó nominado al Premio Nacional Anual de la Academia de Ciencias de Cuba en el año 2006.

Referencias bibliográficas

- Arismendi, Rodney. (1989). La Universidad de hoy para el país de hoy. *Revista Estudios*, No 103, Montevideo, 26.
- Bueno, Salvador. (1963). *Historia de la Literatura Cubana*. La Habana: Editora del MINED.
- Henríquez Ureña, Max. (1979). *Arte y Literatura*, La Habana, 1979, p. 341.
- Núñez López Eloína. (2005). El pensamiento filosófico-humanista de Medardo Vitier. *Tesis doctoral*. Universidad de La Habana. Cuba
- Pupo Pupo, Rigoberto. (s/f). Medardo Vitier y la cultura cubana. (inédito). p. 152.
- Rodríguez, C. R. (1987). *Letra con filo*. Tomo 3. La Habana: Ediciones UNION.

Vitier, Medardo. (1958). *M. Kant*. Cuba: Universidad Central de Las Villas. Dpto. Relaciones Culturales.

_____. (1960). *Valoraciones I y II*. Cuba: Universidad Central de Las Villas. Dpto. Relaciones Culturales.

_____. (1963). *Varona, maestro de juventudes*. Editorial Trópico: La Habana.

Entrevista al Dr. Cintio Vitier realizada por Eloína Núñez López, 7 de marzo 2005.